

Intercesiones



Padre Nuestro



Que Dios te bendiga.

*“El Señor te bendiga
y te guarde;*

*El Señor haga brillar su rostro sobre ti
que te llene de su gracia;*

*El Señor vuelva tu rostro hacia ti
y te de la paz.”*

Red de Oración del Buen Pastor.

El Nuevo Año es sinónimo de nuevas resoluciones pero nuestro entusiasmo inicial puede disminuir pronto. Sin embargo, como en la historia de Zaqueo, el encuentro con Jesús genera un nuevo y verdadero comienzo que transforma nuestro ser y se manifiesta en actos de justicia.



Un Nuevo Año - Un Nuevo Comienzo

Himno de entrada

La Paz está fluyendo como un río,
Fluyendo a través de ti y de mi,
Extendiéndose hasta el desierto,
Liberando a todos los cautivos.

El Amor está fluyendo

La Alegría está fluyendo

La Fe está fluyendo

La Esperanza está fluyendo ...

Lectura en el Evangelio según Lucas 19,1-10



Habiendo entrado Jesús en Jericó, pasaba por la ciudad. Y un hombre llamado Zaqueo, que era jefe de los recaudadores de impuestos y era rico, trataba de ver quién era Jesús; pero no podía a causa de la multitud, ya que él era de pequeña estatura. Y corriendo delante, se subió a un sicómoro para verle, porque Jesús estaba a punto de pasar por allí. Cuando Jesús llegó al lugar, miró hacia arriba y le dijo: *Zaqueo, date prisa y descén- de, porque hoy debo quedarme en tu casa.* Entonces él se apresuró a descender y le recibió con gozo. Y al ver esto, todos murmuraban, diciendo: Ha ido a hospedarse con un hombre pecador. Y Zaqueo, puesto en pie, dijo al Señor: He aquí, Señor, la mitad de mis bienes daré a los pobres, y si en algo he defraudado a alguno, se lo restituiré cuadruplicado. Y Jesús le dijo: *Hoy ha venido la salvación a esta casa, ya que él también es hijo de Abraham; porque el Hijo del Hombre ha venido a buscar y a salvar lo que se había perdido.*

Esta es la Palabra del Señor.

Reflexión.

Como Zaqueo llevamos dentro de nosotros el deseo de buscar a Jesús. Cuando lo hacemos, encontramos una invitación y una bienvenida. Zaqueo no sólo está arriba de un árbol, está excluido, es impopular y un pecador. Jesús invita a Zaqueo a bajar a partir de ahí. Es un gesto increíble de inclusión, aceptación y perdón.

Las personas reaccionan mal y se quejan porque no pueden ver que Zaqueo aún es su hermano y que Jesús ha venido a buscar y salvar lo que estaba perdido. Zaqueo es salvado y es desde esta experiencia que puede actuar con justicia, amar con ternura y caminar humildemente con Dios.



Salmo 26.

El Señor es mi luz y mi salvación,
¿a quién temeré?

El Señor es la defensa de mi vida,
¿quién me hará temblar?

Una cosa pido al Señor, eso buscaré:

habitar en la casa del Señor por los días de mi vida;

gozar de la dulzura del Señor,

contemplando su templo.